

ALARMA

F.O.R.

TERCERA SERIE, Número 2
Primer número editado en Barcelona.

AGOSTO 1977

“Aquí no ha pasado nada, señores”

Demostración: en 1931 cae la monarquía y es proclamada la República democrática y “de trabajadores de todas clases”; en 1976 vuelve al poder la monarquía, por Franco impuesta y por sus opositores acatada a fin de que “los españoles de todas las clases” convivan reconciliados.

Anti-demostración: En 1934 los obreros asturianos toman el poder, establecen la comuna mientras en el resto del país la huelga general no consigue transformarse en insurrección, frenada por el partido socialista.

En 1936 (febrero), el Frente Popular vence electoralmente, envolviendo su moderado programa burgués y sus cálculos de guerra imperialista en la reivindicación de amnistía para los 30.000 encarcelados del 34. Pero los presos son libertados por la multitud obrera, y empiezan las expropiaciones de capitalistas, no sólo en el campo.

En 1936 (julio), el clero, su brazo ejecutor, el ejército, los falangistas y otros alquilones del capital, deciden encargarse de imponer, ametralladoras, mediante una orden que el Frente Popular mantenía a duras penas. Pasa a ejecución el día 18.

El 19 de Julio de 1936, una insurrección obrera en irresistible torrente se sobrepone a la intención capituladora del Frente Popular, (“las fuerzas leales se bastan para reducir a los militares”, y conferencias telefónicas con Mola ofreciéndoles carteras ministeriales). Ejército, Falangismo y clero quedan pulverizados en las cuatro quintas partes del país. Dueños de las armas los trabajadores industriales y agrícolas, el poder y la economía caen entre sus manos por consecuencia natural. Empieza la revolución comunista... y la guerra civil.

1937 (mayo), el proletariado se subleva en Cataluña contra el partido de Moscú, porque estaba apuñalando la revolución por la espalda. Propaganda de Pasionaria-Carrillo: “quienes hablan de revolución son agentes de Franco, los expropiadores son ladrones, las milicias obreras son tribus de salvajes, aquí no existe siquiera una guerra civil, sino una invasión de Hitler y de Mussolini”. En el encuentro armado, el proletariado resulta victorioso, pero es finalmente dispersado y sometido a los de Moscú por la CNT que se niega a llevar la

revolución hasta su consecuencia final. Los hombres que más y mejor se batieron el 19 de Julio contra militares y fascistas, empiezan enseguida a ser encarcelados y asesinados.

1937. Desde Junio (hasta la caída de Madrid) la zona roja va siendo transformada en zona negra, por el gobierno que presidía Negrín, pero que dirigía Stalin mediante sus encomendadores en España, los Pasionaria, los Díaz, los Carrillo, los Hernández y los Lúster. Las colectividades son suprimidas por la fuerza bruta o ahogadas por el sabotaje económico del Estado capitalista rehecho, los trabajadores son desarraigados, los Comité-Gobierno obreros constituidos a partir del 19 de Julio, disueltos sus hombres y los revolucionarios en general, perseguidos, calumniados, matados en gran número. Y una vez vencido el proletariado y la revolución muerta, el ejército franquista tenía asegurada su marcha triunfal,... y una represión, iniciada el primer día de la militarada, se extiende e intensifica con su avance, continua segando vidas por centenares de miles mucho tiempo después del último parte de guerra y por ley de guerra se mantiene todavía 30 años después. Aún hoy colea.

Deducción: luego si ha pasado algo. Mucho, demasiado, tanto y tan trascendental que se desviven por hacernoslo olvidar, cual si jamás hubiese existido, desde el pupilo de Franco por su gracia reinante, hasta los educandos de Stalin en atuendo europeo o asiático, y otros encapuchados de comunistas o de socialistas, amén de los apoderados del cielo.

Lo primero que pasó fue la descalificación y deshonor total de la monarquía, no ya de un rey, por arcaica y por corrompida.

Lo segundo que pasó fue la rápida puesta en evidencia de la caducidad de la República democrático-burguesa, como régimen político, y como sistema social válido.

Lo tercero que pasó fue la entrada en acción de la revolución y del poder obrero, o sea de la inmensa mayoría de la población, tan pronto fueron quitados de en medio ejército y policía.

Lo cuarto que pasó, en fin fue el vertiginoso ataque del proletariado al partido

que en zona roja encabezaba la contrarrevolución. Ataque victorioso sobre el terreno en Cataluña, aunque vencido luego, pero no en lucha, sino alevosamente.

Significación: la clase trabajadora rechazó y derrotó sucesivamente todas las formas o regímenes políticos que el capitalismo ha adoptado hasta hoy; la forma monárquica militarista o constitucional, la forma democrático-burguesa republicana, la forma fascista, y hazaña cumbre, la forma capitalista estatal que el gobierno ruso y sus compinches dicen socialistas, odiosa falsificación. No sucumbió a manos del franco-fascismo, sino que le fue entregada por los Pasionaria-Carrillo y sus cómplices.

El capitalismo continua pues estando virtualmente derrotado en España, por lo que ha sido hecho una vez tiende irresistiblemente a repetirse mejorado y consolidado. Precisamente para impedir a la nueva generación proletaria dar cuerpo real a lo virtual, se alian contra ella, en la reconciliación, los chupadores de las diversas formas de capitalismo. El “aquí no ha pasado nada señores”, significa en verdad: **AQUI NO PERMITIREMOS QUE PASE NADA.** Pero la nueva generación obrera, que tan señaladas muestras de combatividad ha dado, no va, ciertamente, a imprecar del partido de Carrillo ni de nadie el permiso de reanudar su revolución.

G.Munis

Vitoria

A propósito de la misma este correspondiente ha entrevistado al gobernador civil de Alava, señor Ansuategui, quien ha demostrado su satisfacción por el desarrollo de la manifestación; la primera autoridad alavesa ha querido, además, felicitar incluso a los responsables de las centrales sindicales por el perfecto orden que supieron imponer a las 20.000 personas.

La Vanguardia Española, 17-7-77

Sobre los sindicatos

Debido a la extracción de la plusvalía a escala internacional, la concentración capitalista ha llegado a sus puntos más perfectos, el estado es un producto político de la plusvalía. Con dos guerras imperialistas en su haber, ha dado a su poder político medios de control muy diferentes de los de hace setenta años. Hoy no es sólo una clase la que debe desaparecer sino el sistema, la burguesía monopolista financiera, que es la tendencia predominante del modo de producción capitalista. Esta puede desaparecer pero el sistema, el modo de producción capitalista puede continuar, nacionalizando las ramas más importantes de la economía, que es la forma de propiedad capitalista estatal gestionada por una burocracia.

Los sindicatos están integrados al sistema, forman parte del poder ideológicamente hablando. Su reivindicación económica no hace más que asentar el reino de la mercancía en un mundo de superproducción, allí donde los sindicatos estén bien asentados, la lucha de clases se atrofia; los trabajadores se convierten en objeto, en materia de trabajo de la producción capitalista.

Durante mucho años en las manifestaciones obreras, junto al odio de clase a la C.N.S. y todo su aparato represivo anti-obrero se repetían consignas como "libertad sindical", "sindicato obrero" y otras de contenido parecido. Después de la muerte de Franco los diferentes sindicatos clandestinos que actuaban dentro del movimiento obrero, CC.OO., U.S.O., nacidos después de la guerra, y aquellos aparatos existentes en el exilio correspondientes a las organizaciones históricas del sindicalismo español: C.N.T. y U.G.T., empezaron a tener una actuación tolerada y desde hace unos tres meses se han convertido en organizaciones legales, mientras que la C.N.S. ha desaparecido definitivamente desde primero de julio actual.

Pues bien ¿Qué hemos visto los obreros españoles en este año y medio último?. Junto a las grandes luchas, Euzkadi, Baix Llobregat, Elda, Madrid, Construcción, que han tenido hasta ahora el punto culminante en Vitoria, con una jornada preinsurreccional, hemos visto como todas estas organiza-

delante de esquirols y policías; y un largo etc.. que todos hemos vivido en éstos 18 meses de "democracia a la europea".

Han aparecido delante del proletariado español como verdaderamente lo que son en todo el mundo democrático: ORGANIZACIONES DE ENCUADRAMIENTO DE LOS TRABAJADORES DENTRO DEL CAPITAL, limitando sus reivindicaciones a ganar un poco más y a racionalizar el sistema de explotación capitalista, pero en ningún momento han atacado los fundamentos del sistema: EL TRABAJO ASALARIADO.

En las luchas en que de una manera autónoma han seguido adelante; Roca, Construcción, Ford..., las organizaciones sindicales han hecho de nueva policía, intentando impedir toda acción radical, boicoteando las asambleas desde dentro, o bien difamando sus acuerdos más avanzados desde sus órganos de prensa burguesa.

Dentro de la situación española, se ha producido el resurgimiento de CNT, con una incidencia no desdeñable y cada día más numerosa, manteniendo su tradicional línea anarco-sindicalista y por lo tanto definiéndose como un sindicato revolucionario y repitiendo constantemente que ellos no tienen nada que ver con los otros sindicatos y para dar peso a sus argumentos repiten como ejemplo su actuación durante la II República.

En aquella época CNT era la organización revolucionaria del proletariado español, desbordado el marco del sindicalismo, teniendo una estrategia revolucionaria tendente a la abolición de la sociedad capitalista. Pero al no desprenderse del viejo error anarquista de la negación del poder, cuando llegó el momento de la verdad en las Jornadas de Julio del 36 no destruyeron el poder burgués republicano, Companys-Generitat, creando un doble poder que acabó unos meses después entrando en el gobierno e integrándose en el aparato del estado burgués. Tomando estas gravísimas decisiones a nivel de dirigentes sin consultar para nada a la base confederal. Este divorcio líderes-base, culmina en las jornadas de Mayo 37 con el enfrentamiento total de los militantes de base y sus "com-

cionario que se ponga, es un elemento integrador del proletariado, teniendo que aceptar todo el sistema de negociación Capital-Trabajo: comités de empresa, jurados mixtos, Magistraturas... para solucionar los problemas que surgen cotidianamente para que la máquina capitalista siga funcionando un poco más. Quedando todo esto en las antípodas de la consigna de Acción Directa que demagógicamente aún utiliza hoy en día CNT.

Mejor ya no hablar del tema de la autogestión esto lo utiliza todo el mundo, pero al no abolir el capital se deben referir a la autogestión de las miserias de esta sociedad basada en la mercancía.

Toda organización permanente de masas que pretenda representar los intereses del proletariado, es un nuevo tinglado burocrático que se dedica aconsejar el buen camino a seguir a los pobrecitos obreros que no saben que hacer ellos solos.

Creemos en las fábricas y barrios Nucleos Revolucionarios tendentes a difundir de la Revolución Comunista: LA ABOLICION DEL TRABAJO ASALARIADO Y DE LA MERCANCIA.



Ante la SITUACION ACTUAL

Tarrasa 17 de Junio del 77.— Manifestación de vecinos del barrio de Sant Llorenç, reivindicando una guardería, veinticuatro horas después de las elecciones. El secretario local del PSUC y concejal entabla una vivísima discusión con los manifestantes para convencerles que no es el momento de presiones populares hasta que se clarifique la situación actual.

Mundo Diario, 18-6-77

Oviedo— Cuando los obreros de la construcción de Asturias en número de 30.000 llevan 72 días de huelga, hoy 18 de Junio, las centrales sindicales USO, CNT, CSUT, UGT y CC.OO. deciden empezar una campaña de solidaridad.

Mundo Diario, 19-6-77

Por fin pasó y llegó el famosísimo y necesario para el capitalismo español 15 de Junio, día de las primeras elecciones "democráticas" en 41 años. Durante estos últimos meses los 34 millones de españoles hemos visto asombrados, como prensa, radio y TV, que continúan en manos de los franquistas y que durante esos 40 años decían barbaridades de la "democracia", nos incitaban cada día a votar a quien sea; pero a cumplir con nuestro deber ciudadano de votar.

Esta gran comedia tuvo su culminación circense el lunes día 13 en la tele, donde durante hora y media tuvimos el gusto de oír a todos los líderes políticos desde el "coco comunista" hasta los falangistas auténticos. Y parecía que todos eran del mismo partido, ¡qué moderación! solamente el representante falangista osó mencionar la palabra revolución, todos los demás a cual más de derechas.

Estas elecciones han sido la culminación de la operación democrática, con la cual el capitalismo español quiere continuar su acumulación de capital, dejando en la cuneta las formas duras que tenía el franquismo y con la ayuda de la oposición "obrero y popular" lavarse la cara y hacerse europeo.

Pero el proletariado español se ha dado cuenta de que este matrimonio entre franquistas y antifranquistas, que durante años decían que se odiaban y luchaban a muerte entre ellos, era totalmente falso, y que todos ellos juntos, defienden los mismos intereses capitalistas, ya sea un capitalismo libre, sea tipo europeo (Inglaterra, Francia, Italia...) o estatal (tipo URSS, China) y demás países llamados socialistas.

Durante este año y medio de democracia, los proletarios españoles hemos visto como los sindicatos antes clandestinos, después tolerados, y ahora legales, frenaban las luchas, desconvocaban huelgas y en las batallas más duras acababan haciendo de esquiroleros y de elementos policíacos.

Principalmente en los últimos meses antes de las elecciones y aún más después de la legalización del PCE' todas las luchas eran sistemáticamente boicoteadas y cuando los trabajadores continuaban adelante de forma autónoma eran aisladas y difamadas. El caso de Roca de Gavá es un ejemplo que tenemos aquí mismo y como él muchos más por toda la geografía peninsular.

Los proletarios españoles hemos empezado a entrar en las delicias de la Democracia Europea, con las manifestaciones —paseo—, con los servicios de orden de las "organizaciones obreras" impidiendo las expresiones espontáneas y las consignas radicales, haciendo el trabajo de los grises que a cierta distancia seguían los incidentes, vigilando para que el servicio de orden no fuera desbordado.

En estos meses muchos de nosotros hemos aprendido en nuestra propia piel que la tan cacareada democracia burguesa es otra de dictadura del capital y sobre todo hemos visto claramente a todos nuestros enemigos que ahora ya se han quitado la careta y han pasado al otro lado de la barricada para intentar frenar el avance del proletariado.

Por eso tenemos claro que la Revolución Comunista es la única tarea hacia la cual los proletarios tenemos que encaminar nuestros pasos. Hoy en día en España como todo el mundo la humanidad solo conseguirá su salvación mediante la realización del programa comunista de abolición del trabajo asalariado y la mercancía, todas las obras supuestas alternativas, son mitificaciones del mismo capital para desviar de nuestro último objetivo.

La experiencia española de luchas proletarias de estos últimos tiempos es riquísima en experiencias, Vitoria, Roca, Construcción..., luchas en las cuales la asamblea ha sido el eje central del cual han partido métodos de Acción Directa como los piquetes de huelga, las cajas de resistencia, la extensión de las luchas, todo esto enfrentados a los nuevos sindicatos que nos ofrecían sus servicios de forma desinteresada mediante sus carnets de afiliación.

En todo el país ha nacido un fuerte movimiento asambleístico y autónomo de carácter anti-sindicalista, pero que se encuentra con un grave problema y es una falta de coherencia interna muy fuerte lo cual lleva consigo que su intervención en la lucha de clases quede limitada y a veces sin perspectivas ante los aparatos burocráticos, políticos y sindicales que actúan en el campo obrero.

Este problema se centra principalmente en los momentos que las luchas terminan, cuando ya no es posible el funcionamiento de las asambleas obreras de forma masiva y periódica, es ahí cuando al no

existir ningún tipo de estructura entre esos grupos su intervención se diluye hasta la próxima lucha radical.

Nosotros creemos que la intervención de los revolucionarios mediante la propaganda y la acción es permanente, la lucha por el Comunismo es cotidiana, el trabajo de esclarecimiento entre el proletariado del programa comunista y denuncia de todas las mistificaciones del Capital no lo podemos dejar solamente para ciertos momentos.

Por todo esto como grupo de comunistas que somos sin ninguna intención de privilegio ni monopolio, hacemos un llamamiento a todos los grupos que se reclamen partidarios de la Revolución Comunista, para iniciar un debate sobre nuestra intervención como comunistas en la lucha de clases y entre todos darnos la forma organizativa acorde a las circunstancias actuales.

V. Ripoll

Nuestro "querido representante nacional", Santiago Carrillo tuvo el cinismo de anunciar: "la clase obrera no se negaría a hacer sacrificios, a trabajar con entusiasmo para aumentar la producción en este país, a condición de que esté representada también en el gobierno y que haya un gobierno que le merezca confianza". (Declaración en Cambio 16 nº 289).

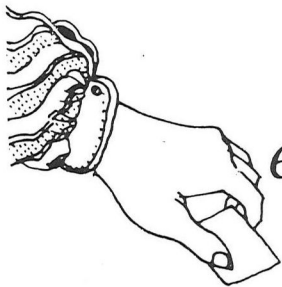
Así que según este esbirro, la clase trabajadora cuando ella esté representada en el gobierno, es decir cuando el mal llamado P. Comunista acepte o colabore en el gobierno le tocará trabajar y trabajar vendiéndose como la más vil mercancía.

Cuando para construir la sociedad comunista hay que empezar aboliendo el trabajo asalariado y destruyendo el mito del trabajo como factor de gozo, dejándolo en su justo valor, como simple necesidad tratando de reducirlo al máximo.

Que trabaje dios y su padre para construir la sociedad más despreciable y más draconiana del Planeta: EL CAPITALISMO DE ESTADO. A los que aman tanto el trabajo les aconsejamos que vayan a Rusia, China y países del Este, quizás allí logren ser "el mejor trabajador del año".

Nosotros proletarios combatiremos en cada momento para destruir el capitalismo: sea de propiedad privada o estatal.

Así que tu Carrillo y tus acólitos podéis estar seguros que la clase obrera sabrá juzgaros y os dará lo merecido. Prepararos a trabajar con entusiasmo, contando con que os quede aliento.



La DEMOCRACIA BURGUESA es un cadáver histórico que debe ser sepultado por la REVOLUCION COMUNISTA

El sistema capitalista es antihistórico, tanto social como económicamente hablando. El sistema capitalista ha perfeccionado el ciclo de la producción, distribución y consumo hasta tal punto que la alienación por el trabajo y la mercancía se ha convertido en una cadena sin fin de insatisfacciones. La sumisión del trabajo al capital ha sido igualmente perfeccionado por la creación de capas asalariadas de trabajo burocrático, las cuales están condenadas a que la realización de la plusvalía en dinero sea posible. Los enormes beneficios del automatismo y de la superproducción en el ciclo del trabajo productivo hacen posible esto, a la vez que el capital celoso de guardar hasta su muerte el control de la plusvalía, con el fin de hacer posible la acumulación del capital, refuerza su poder; aunque el sistema productivo se muestre en muchas de sus expresiones enfermo y débil, esta debilidad viene de la superproducción, de la explotación del trabajo humano convertido en dinero.

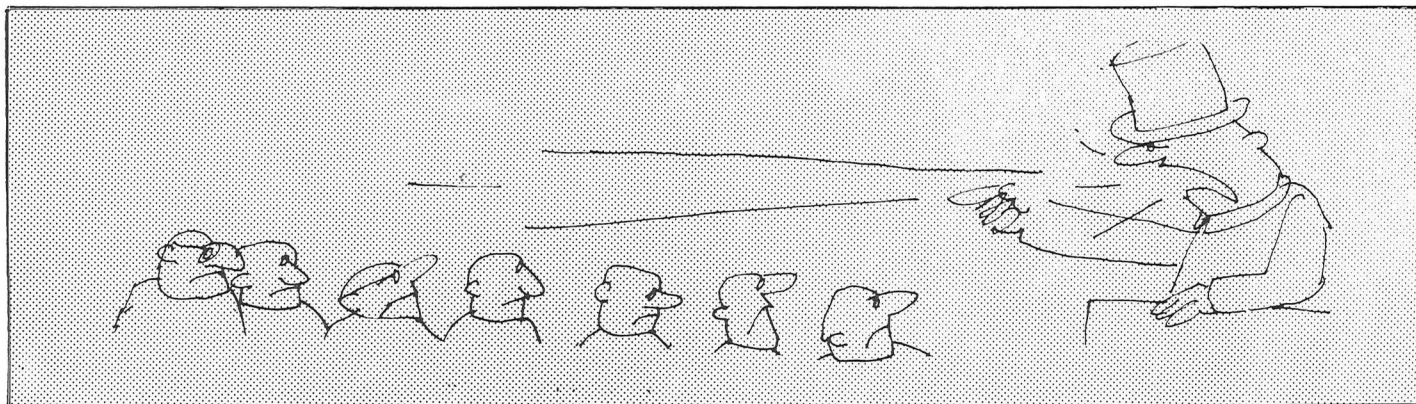
El largo camino de la sociedad feudal a la sociedad capitalista, abrió en su tiempo posibilidades al hombre de mejorar su condición. Las aspiraciones de la burguesía eran las de emanciparse del sistema feudal y de los medios de cambio que este llevaba consigo. Pero sobre todo, las aspiraciones de la pequeña burguesía eran no solamente emanciparse del sistema feudal, sino que también de la gran burguesía que detentaba el gran comercio internacional monopolista; la libertad social de esta clase acompañada por la expansión industrial del siglo XVIII daba a la lucha de clases un carácter nuevo, es decir los intereses antagonistas de las clases del siglo XVIII atentaban no sólo contra el dominio político del clero y la

nobleza sino que también contra el monopolio del comercio y la producción agrícola de las grandes compañías mercantes. Del hecho de esta lucha de clases nacieron las democracias burguesas; esta lucha suponía por parte de la pequeña burguesía la conquista de derechos políticos fundamentales en su lucha contra la gran burguesía, esta última a caballo de los estados modernos absolutistas. Lucha que tenía su significado social por la expropiación de la plusvalía y su distribución; el caso más evidente es la Revolución Francesa, vencida por Napoleón. En el sentido más objetivo, hoy en día hablar de democracia burguesa es querer llevar al proletariado al huerto; la democracia, ha sido políticamente sobrepasada por la misma burguesía; el capital financiero es hoy el más absolutista y el más dictador; es él quien provoca la inflación a nivel internacional, quien provoca el exceso de superproducción o frena la producción, quién planifica los mercados, quien determina la tasa media de precios de los productos más elementales y más imprescindibles. Quien refuerza el estado capitalista y engrandece de una manera masiva las capas burocráticas del asalariado no productivo. Este hecho no es un azar, su lógica, la lógica de los acontecimientos tenemos que buscarla en la historia social del proletariado militante. El capitalismo ha vencido hasta ahora y sobre todo gracias a las "organizaciones obreras" de tipo oficial (dentro de la legalidad burguesa, de acuerdo con las leyes del sistema, al proletariado, a las clases explotadas que continúan siendo materia de trabajo; ha aprendido de estas luchas que en su punto más álgido estuvieron a punto de darle una muerte segura y definitiva. Lo primero que ha hecho el capital en el este y en el oeste,

orientado y occidente, ha sido desarmar ideológicamente al proletariado, falsificar los objetivos de la emancipación del asalariado. Finalmente influyendo con el factor psicológico de la guerra, lo desmoralizó perpetuando así su condición de explotado en busca de su subsistencia cotidiana. En un hemisferio del capital burocrático se ha mantenido gracias a un sistema perfecto de estado policíaco y alienación patriótica; en Occidente por dictaduras fascistas al servicio del imperialismo más rico y más productivo. Por la creación de enormes de mercancías y la prostitución del consumo por el consumo (Francia, Inglaterra, etc...).

Estas son las condiciones sociales más importantes, que han permitido al capitalismo, hoy más internacional que nunca, mantener la condición asalariada y perpetuar la sumisión del trabajo al capital hasta nuestros días. Pero hoy sabemos por otra parte que es el capitalismo, sea capitalismo de monopolios, (donde las grandes firmas y el estado se confunden), sea capitalismo estatal (la acumulación, la máquina económica en el estado, que controla de una manera más segura la condición asalariada) los dos sistemas políticos del capital, salvo reacción del proletariado, acabarán pareciendo cada día más.

Es por eso hoy en día las tendencias más avanzadas teóricamente del proletariado tienen que plantearse una práctica radical (como su crítica ha de serlo) que sea coherente con el hecho de su existencia; saber romper con el pasado y aprovechar sus lecciones es una tarea urgente. El cometido de la o de las organizaciones revolucionarias, es armar ideológicamente al proletariado para que este abole su condición asalariada, mercante. Sin esto las luchas más radicales están condenadas al fracaso.



El camelo electoral

Que lo hayan organizado los actuales franquistas de segunda mano, era de esperar, y obligado para conservar las brutales instituciones represivas del régimen, con su correspondiente legislación draconiana... a cubierto de un "Estado de Derecho", que será no menos camelístico que su mejiganga originaria del 15 de Junio. En cambio, los partidos y sindicatos recién legalizados, que han contribuido a preparar semejante enjuague en conciliábulo con los gobernantes, se sitúan, por ese solo hecho como enemigos de toda la clase trabajadora y asistentes del régimen. Además, aquellos otros que, coligados en el F.U.T. (Frente por la Unidad de los Trabajadores) muerden el cebo puesto de concierto por Suarez Carrillo-Tierno-Gonzalez y otros, están doblegados ante los enemigos más hipócritas del proletariado. Ya han empezado a hacer peor que el P.O.U.M. en 1936 y años siguientes.

Incluso desde el punto de vista democrático-burgués, la única actitud honrada era abstenerse. Y la maniobra franco-borbónica habría sido un fiasco. En efecto, la ley electoral es por sí sola un amaño en diversos aspectos, llegando hasta conceder gran ventaja de representación a las zonas más dominadas por reaccionarios y fascistas. Además, los municipios, que siguen siendo los de Franco, están en condiciones de falsificar subrepticia o legalmente la votación, y por otra parte, siguen siendo ilegales cuantos son o pueden considerarse como tendencias obreras y revolucionarias.

Para colmo, prestarse al juego gubernamental es dar el visto bueno a cuarenta años de terror franquista, cuarenta años de bestialidad incesante, que son precisamente los que han llevado al pupilo, del pupilaje al trono.

Eso dicho, la actitud revolucionaria que interesa a la clase obrera debe ir mucho más allá. Consiste, no solo en señalar como una estafa la pantomima que acabamos de presenciar, sino cualquier otra elección democrático-burguesa, por muchas garantías que ofrezca. Sin hablar aquí de las condiciones mundiales que requieren suprimir el Estado de Derecho **Capitalista**, para un proletariado que tiene en su haber Octubre del 34, 19 de Julio del 36 y Mayo del 37, a más de los formidables movimientos huelguísticos que han desquebrajado el régimen, el mejor de los parlamentarismos es una soga al cuello. La continuidad de su movimiento histórico despunta, orgánicamente en las asambleas de trabajadores al margen de cualquier influjo sindical, políticamente en la aspiración, vaga en unos, neta en otros, a reanudar, completándolo lo hecho a partir del 19 de Junio de 1936 y en Mayo de 1937: Democracia obrera en la Revolución. Todo lo demás es zancadilla...

¿Que paguen los ricos?

Nosotros decimos tajantemente NO, porque esa consigna forma parte del arsenal de embaucos de una pseudo-izquierda cuyo propósito es reanudar el funcionamiento expansivo del sistema en que vivimos.

La expansión económica del capitalismo, sea privado, sea estatal, retiene al proletariado bajo una explotación creciente, y por lo tanto bajo su dictadura política. La lucha obrera tiene que enderezarse a terminar con la explotación y con la dictadura política. Por lo tanto, cualquier proyecto anti-crisis, o siquiera anti-depresión, caso actual, es reaccionario. El paro obrero y la compresión de los salarios resultantes de una disminución del crecimiento industrial, y en proporciones mucho mayores de las llamadas crisis de sobreproducción, los trabajadores tienen que combatirlos atacando directamente la estructura funcional de la explotación, no por reclamaciones que la

revigoricen.

Trabajando, el obrero produce mercancías cuyo valor es superior a su salario. Ese valor excedente o plusvalía, es la explotación. En cuando el mismo obrero entra en paro, deja de ser explotado pero cae en la miseria. Esa cruda realidad del sistema actual, constante cualquiera sea su régimen político, sugiere **espontáneamente** el remedio: impedir el paro y la explotación. El valor superior a la paga de cada obrero y el de la clase toda, valor gigantesco que el capital se embolsa, gasta o utiliza a su capricho, ha de hacerlo pasar a manos de quienes lo crean. La producción sería entonces directamente para el consumo sin negocio y lejos de haber paro disminuiría las horas de trabajo al mismo tiempo que aumentaría los bienes de que cada uno dispone. Y en mayor proporción inversa

menguarían aquellas y se multiplicarían estos incorporando al trabajo útil los millones de personas que cobran desempeñando funciones parasitarias, negativas unas, criminales otras. Así pues, la regla general de nuestra lucha: debe ser:

**MENOS TRABAJO,
Y MAYOR CONSUMO**
sin ningún parado

Por ahí se llegará, no a que los ricos paguen para poner en orden su economía y ser luego aún más ricos, sino a la apropiación de toda la riqueza por la clase trabajadora y en fin de cuentas por la sociedad.

El embuste demagógico "que paguen los ricos" salta a los ojos. Impuestos fiscales, Seguridad Social, o lo que sea, lo cargan a los gastos de producción y los que en definitiva pagan son los explotados.

VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

La concepción revolucionaria del empleo de la violencia debe partir de que la violencia es para el proletariado y demás capas explotadas de la sociedad, una necesidad impuesta por sus explotadores, por los detentores del poder político y económico. En la práctica la violencia forma parte de toda una estrategia para el logro de la transformación social. Es partiendo de ahí que la preparación a la violencia, en tanto que medio o táctica de lucha importantísimo debe ser una de las preocupaciones constantes de todo revolucionario. Entender y aceptar la necesidad de la violencia no quiere decir estar de acuerdo y dar por buena toda clase de violencia. Demostrado esta que es en la violencia que se basa el sistema de explotación, de jerarquías y de división social para mantener su dominio. Dudar pues sobre la necesidad de recurrir a la violencia y oponerse a su empleo es ni mas ni menos que contribuir objetivamente a la defensa del sistema social establecido. Es querer ocultar voluntariamente que la violencia ha sido en todas las sociedades conocidas y mas en la que vivimos su base fundamental de dominio. No tan solo por sus guerras y matanzas colectivas sino por su justicia, su ejército, su policía y demás colaboradores. En un mundo tal la propaganda ñoña y aviesa contra toda clase de violencia es tanto como dar por buena la violencia del enemigo. Desgraciadamente no se puede hacer frente a la violencia con posturas evangélicas "si te pegan en una mejilla pon la otra". A la violencia habrá que oponerle una violencia mas fuerte. Y no solo a la violencia física sino también a la que se ejerce por la coacción, la propaganda y el engaño tanto mas y en cuanto que la clase detentora de los medios de producción cuenta con el concurso, en frente del proletariado revolucionario no solo de su ejército, policía cuerpos subalternos, brigadas especiales y pistoleros sino que cuenta, además con otros cuerpos que sin ser armados resultan mas peligrosos y difíciles a vencer como son las organizaciones obreras tradicionales, en particular "PC", "PS" y sindicatos, organizaciones que contando con la influencia que aun ejercen sobre el pueblo trabajador hacen todo lo posible para desnaturalizar la lucha y evitar que el proletariado tome conciencia de cuales son sus verdaderos objetivos de clase. Ese es uno de los mejores medios de que dispone el sistema capitalista para su mantenimiento. Ese será el factor mas difícil de vencer para el logro de la revolución. Es incostentablemente el temor a esta que reaccionarios, fascistas, PC, PS con sindicatos comprendidos se concuerdan en hacer todo lo posible por hacer concebir la

ilusión a los "esclavos de la época" de la posibilidad incluso fácil de una transformación "social" por vías pacíficas. Hacia el socialismo dicen. Dentro del orden, la calma y la comprensión. A través de la democracia, etc., etc.,...

Cambios si habrá. Cambios de gobierno incluso con participación de ministros "obreros" de etiqueta socialista, comunista e incluso cenetista ¿porque no?.

Habrà de todo, en particular cárceles y metralla para los revolucionarios. Lo que no habrá, absolutamente nada, son medidas destinadas a eliminar la ley del valor, el trabajo asalariado. Partiendo de ahí, si se puede hablar de ir "hacia el socialismo"

Esa táctica de hacer concebir a las clases explotadas la posibilidad de un paso hacia el socialismo por vías parlamentarias y pacíficas ha sido iniciada, mantenida y defendida por la social democracia en contradicción con la verdad histórica. Verdad

que enseña e ilustra que en la historia de la humanidad nunca se ha realizado un cambio social por vías pacíficas. Así fue de la sociedad esclava a la feudal, de la feudal a la burguesa y así será de la actual al comunismo. En apariencia a esa concepción social democrata se mantiene el "PS" y se ha adherido el mal llamado "P. Comunista" Pero en realidad ese cambio de actitud y de lenguaje corresponde a una pura táctica preconcebida para el logro de objetivos propios y que no son ni concuerdan con los del PS.

Para el PS, UGT sindical, el problema no se plantea de cara a cambiar las formas de propiedad sino la de cambios políticos que, en el mejor de los casos y dentro de lo posible, puedan permitir y hacer mas aceptable y humana la explotación de los productores manteniendo el sistema capitalista. El PS no se propone ni le interesa cambiar las formas de propiedad. Se conforma



y acepta con agrado la democracia burguesa y juego parlamentario.

Para el titulado PC (CC.OO.) los cálculos son diferentes.

Este aspira y se orienta en otro sentido. El objetivo principal del "PC" reside en ampararse sin destruirlo, hacerse el amo de la máquina político-económica del Estado. De ahí su interés en las nacionalizaciones y en presentarlas como medidas de tipo socialista. El partido de Carrillo es consciente que su orientación no está en oposición al propio proceso de concentración capitalista y a que a la larga, a pesar de la resistencia del capital privado —si la revolución social no se lo impide— será el partido con su burocracia, sus jerarquías, sus dirigentes, los administradores de la plusvalía del futuro; LA BARBARIE.

Descartado está que las clases dominantes otorgan y ceden, cuando pueden ceder, en cuestiones de detalle, de mejoras se dice; primas, seguros, vacaciones, horarios, etc.... Pero más descartado está que ella no cederá ni capitulará sobre lo fundamental. Defenderá a sangre y fuego sus sacrosantos intereses cuando ellos estén amenazados por el empuje y exigencias del proletariado. España del 36 es un ejemplo vivido pero contar con el empleo de la violencia como medio indispensable para transformar la sociedad no quiere decir, como ya está dicho, dar por buena toda clase de violencia. Se impone, es necesario, salir al paso de toda violencia inútil, de todo acto de terrorismo individual o de acciones armadas por parte de no importa que grupo por entender que ese método de

lucha no sirve, a la causa revolucionaria, que mas bien la daña. Toda acción terrorista llevada a cabo, incluso con la sana intención de hacer un acto ejemplar o de venganza justiciera para hacer reaccionar a la clase se traduce como consecuencia inmediata en el sentido contrario. Dichas acciones traen como consecuencia inmediata, la justificación por parte del poder de fortalecer el aparato represivo organizando las represalias apuntando claro está a los mas revolucionarios y mas conscientes de la clase. Por otro lado estas acciones sacrifican a compañeros de una magnífica valía. Magnífica valía porque en general estos son guiados por sentimientos y reacción en contra de una sociedad que odian. En cuanto a las organizaciones que se orientan y preconizan la creación de cuerpos disciplinados y armados: guerrillas rojas, urbanas o campesinas o populares no hay duda que, conscientemente o inconscientemente se preparan y actúan para impedir la auténtica revolución, el armamento del proletariado y el pueblo laborioso. Es cierto que actúan en nombre de la clase, y que su fraseología a veces es radical, es precisamente ese el peligro y es a ese que hay que salir al paso. Pues nadie se puede otorgar el derecho ni le esta dado suplantar a la clase. Es la clase que debe actuar por ella misma. La revolución no es ni puede ser consecuencia de un triunfo militar. Para que ella se realice tiene que estar en el espíritu y en el movimiento práctico de la clase, lo que entendemos por consecuencia de su papel histórico. Es por ello que la violencia proletaria obedece y debe estar determinada

dentro del marco de sus propias luchas: manifestaciones, huelgas, asaltos, protestas, secuestros, ocupaciones de fábricas, etc., pueden según las circunstancias tomar carácter violento. Esas formas de violencias son propias de la clase y es a través de ellas que se forjan para el enfrentamiento final. En la revolución social la violencia es patrimonio de la clase en su conjunto. Es a ella y solo a ella que corresponde, a través de sus órganos y orientaciones de la o las organizaciones, dirigir la lucha. Hay que insistir en señalar que lo fundamental de la revolución proletaria y la garantía de su éxito reside en la acción colectiva de la clase, acompañado de **medidas que presuman un cambio radical de las relaciones sociales**, relaciones estas determinadas por el sistema de producción y de distribución. La tenacidad, el genio militar, incluso el arrojo para el triunfo de armas sobre el enemigo, no tienen ningún valor si no son acompañados de las medidas que aseguren la realización de la transformación social.

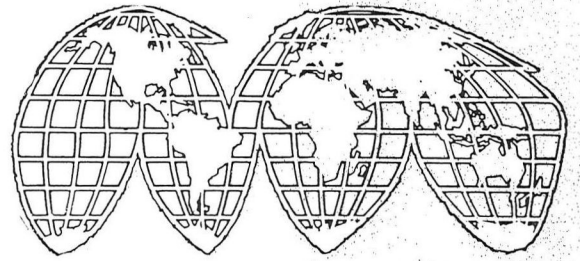
La revolución proletaria está por hacer. Hay que prepararse concienzudamente al enfrentamiento final, y hay que insistir en eliminar toda ilusión de "vías pacíficas y parlamentarias hacia el socialismo".

De una forma u otra, antes o después la lucha violenta será necesaria. Preparemos y preparémonos bien para el triunfo definitivo.

J.COSTA



MAPAMUNDI POLITICO



A cada imperialismo sus furrieles.

El periódico de los secuaces de China en el país del dólar, ha escrito con todas sus letras que en caso de guerra entre Rusia y Estados Unidos ellos darían apoyo a los segundos contra la primera. La declaración es consecuente con —y consecuencia de la— política exterior china. No pierde ésta ocasión de apoyar la presencia militar americana en **Asia**, toma partido, en **Africa** y en **América Latina** contra Rusia, así como en cualquier parte donde surge un conflicto inter-imperialista. Y en **Europa**, incita constantemente cuanto puede a reforzar la OTAN, o sea, la organización militar del Bloque occidental, y el mercado común que le respalda. El PC americano, en cambio, hace todo lo contrario.

En **Francia**, el mandamás del Partido (anti) Comunis, Marchais, vira en redondo viendo aproximarse las elecciones, y aprueba el armamento atómico de su país, con tal de que apunte, como decía De Gaulle, a cualquier punto de nuestro planeta, es decir, también al que mide a Washington por blanco.

En **España**, Carrillo y su presidenta la Pasionaria han hecho necesario en público y en privado aun mejor, (con emisarios al gobierno estadounidense) para que, allende el océano, el Pentágono duerma tranquilo tocante a sus bases militares en la Península. En reserva, Lister hace el mudo.

En **Italia**, el correspondiente Partido (anti) Comunista, que oficial y extraoficialmente chupa de su cristianismo capitalismo miles de millones de liras anuales, mucho más que ningún otro de los que acaparan poder y capital, parece no saber —o lo finge— qué carta jugar. En el momento del "Pacto Histórico" decía convenirle mejor, como marco de su actividad, el Pacto Atlántico que el de Varsovia. No ha impedido ello a uno de sus jefes declarar después que su aparato orgánico no podría desentenderse de la defensa de los apises "socialistas". Perspectiva de Partido-Estado y proximidad de las divisiones rusas, obligan.

Para el proletariado de cualquier país, cuyo único criterio valedero es el revolucionario, los dichos y sus amigos son despreciables por igual. En su calidad de neo-reaccionarios en disfraz comunista, y en suma de presuntos herederos del capitalismo individual y monopolístico, andan afanados en los criminales preparativos de una tercera guerra mundial. Los partidos español, italiano, y francés, maullan en dirección de Washington, pero no dejarán de hacer el juego del imperialismo oriental, siquiera formulando críticas hipócritas, como en el caso de la invasión de Checoslovaquia. En cambio, los partidos pro-China continuarán navegando de conserva en el imperialismo occidental, a menos de que el gobierno de Pekín sea recuperado de una manera por Moscú.

La **India**. En el tinglado mundial, las elecciones que han echado del poder a la señora Indira Gandhi tienen su importancia. La fulana en cuestión había puesta la

India, militar aún más que económicamente, en la órbita rusa. El Kremlin mantenía así sobre China, además de su amenaza en la frontera norte, la de la India en la frontera Sur. El nuevo gobierno ladea hacia la banca de Wall Street, y ha reanudado inmediatamente relaciones diplomáticas con China. Tendrá, no obstante, que contemporizar con Rusia, pues sus fábricas de aviones militares, y de otras armas, sus industrias siderúrgicas y centrales atómicas han sido montadas por Rusia y con técnicos rusos trabajan en buena parte. Pero americanos, japoneses y chinos entran ahora en competencia y se esforzarán en socavar las posiciones rusas.

Mientras Indira Gandhi ejerció el poder, el partido pro-Moscú estuvo a sus pies; intervenía cerca de los obreros y de la inmensa masa misérrima para doblegar sus luchas a las conveniencias gubernamentales. Al revés, el partido pro-China practicaba una oposición populista, y hasta suscitó en el norte del país algunas acciones militares de las llamadas falsamente guerrillas de liberación. Ahora presenciaremos lo inverso, ya empezado: los pro-china ayudarán al gobierno en proporción a su despegue de Moscú y los pro-Moscú irán pegándole puyazos en la misma proporción.



Por la importancia de la India como país y como reserva de infantería en la arrebatada asiática, el caso es el más flagrante y el más imprudente del mundo. Pero la misma tramoya se repite en los países de América Latina y de Africa, al socaire de los cambios de orientación imperialista de los gobiernos. E invariablemente, ciscándose en el porvenir del proletariado, de la revolución, de la humanidad, que no podrán afirmarse sino en la lucha contra esos partidos y sus metrópolis respectivas. Por muy pluralistas o eurocomunistas que se digan, son parte del capitalismo mundial y a sus criminales intrigas están indisolublemente amarrados.

Estados mercenarios

Después de los aventureros mercenarios de que tanto se ha hablado en las guerras sub-imperialistas tildadas de liberación, ha llegado el turno de alquilarse sin recato a países enteros, es decir, a sus gobiernos. Cuba interviene militarmente en Angola por cuenta de Rusia; Angola interviene militarmente en Zaire a sueldo de la misma, Marruecos y Egipto intervienen contra la intervención en Zaire, por cuenta de Estados Unidos. Otros países de África y de Europa ayudan a uno u otro contendiente, con armas, instrucciones, dinero, propaganda, sin entrar de lleno en las operaciones bélicas. Mauritania y Marruecos se adjudican el Sahara Occidental (ex-español) que están en la incapacidad de explotar por propia cuenta. Acto seguido y POLISARIO mediante, interviene Argelia, no menos incapaz de explotar el territorio, salvo por comandita de algún Grande.

Cínico entre lo cínico es lo acontecido en Shaba, la región sur de Zaire, antes llamada Katanga. Los gendarmes katangués que dirigía Tchombé a raíz de la independencia, son los que, partiendo de Angola con armas y logística ruso-cubana, ocuparon buena parte del territorio. Los han jaleado como nobles libertadores aquellos mismos que los habían tratado de fascistas a sueldo del imperialismo occidental. El propio Bumedien que raptó a Tchombé y lo hizo morir (o asesinar) en la cárcel, ha secundado a los gendarmes de su víctima. Y a su vez, África del Sur, que ayer los sostuvo, se les ha opuesto esta vez.

Ningún Estado, mercenario o por propia cuenta, ha tenido más mira de intervención que las gigantescas riquezas mineras de Katanga-Shaba y su posición estratégica en el corazón del África negra. Tal es el cotarro.



¿Dinastía FRANCO-BORBÓNICA?

(Fragmento de nuestras previsiones en Alarma, de Octubre de 1970)

El señorito Juan Carlos, hijo de su papá, el príncipe sano Juan de Borbón, sigue ascendiendo en el escalafón político, siempre agarrado a los faldones de Franco. El sujeto de los centenares de miles de asesinatos, de los tribunales militares permanentes, de los millones de años de condenas, el de los grandes latrocinios financieros, inculca su oficio al señorito real. Con él espera entronizar dinastía nueva, borbónica por la herencia genética, franco-bahamónica por la legislación criminal y la herencia sádica del régimen. La usurpación dignificada por la legitimidad; el desafuero elevado a Derecho; el advenedizo haciendo rey que encubra sus atrocidades, cargue con ellas y las continúe. Tal es en efecto, el compromiso adquirido por el señorito real.

En realidad, legitimidad y usurpación son intercambiables. Están hechas la una para la otra, lo mismo para entenderse cuando se trata de meter en cintura a la clase trabajadora, que para hacerles jugarretas una vez tranquilas en ese aspecto. Hace 34 años, el papa corrió a las trincheras fascistas en uniforme de Falange. El mismo impulso e idénticos intereses llevan hoy al hijo a hacerse cargo del monstruoso legado de Franco. Hace 34 años la revolución dominaba en casi todo el territorio español, hoy, y pese a tantísima represión, la revolución reaparece en el horizonte como tormenta que ronda. Y el sanguinario "caballero de Cristo", a imitación de otros reaccionarios de viejo y de nuevo cuño, cree que una legislación terrorista como la suya es el antídoto infalible. De ahí que la legitimidad dinástica y la criminalidad del régimen se ayunten en el mismo designio.

¿Van a lograrlo?. De antemano puede asegurarse que no. Los propios intereses guarecidos tras el franquismo, el capital, la iglesia, el ejército, más sus esbirros policíacos, se verán en la necesidad, llegado el momento, de desprenderse del régimen, y hasta el principillo sucesor renegará de su apoyo con tal de contemplarse la testa coronada.

Las contradicciones acumuladas por una continuación del capitalismo indebida desde el decenio 30 acá, no dejarán de manifestar su explosividad. La caída del régimen (no solo la de Franco, o su desaparición, sino la de sus procedimientos tiránicos jurídicos y extra-jurídicos) está inscrita dentro de lo que una lucha obrera indiferenciada puede alcanzar, sin que ningún problema esencial quede resuelto, ningún peligro para el porvenir eliminado. Porque los problemas del país los causa y renueva sin cesar el sistema capitalista, del cual la tiranía franquista ha sido efecto e instrumento a la vez. Y mientras el sistema viva persistirán, agravados, aquellos problemas, además de la amenaza de otra dictadura.

De preparar dicha solución mediante organización nueva es de lo que deben preocuparse principalmente los revolucionarios. Ahora bien, para tal empeño no sirve ninguna de las antiguas del Frente Popular. La más conocida de todas, la organización stalinista, está tramando de antiguo, con toda suerte de burgueses y reaccionarios, un post-franquismo anti-obrero. Haciendo méritos de futuro ministro (de la policía), su secretario general, Carrillo, declara: "Nadie piensa en España hacer una revolución comunista, y menos que nadie el Partido Comunista".

De lo que el proletariado tiene imprescindible y urgente necesidad es precisamente de la revolución comunista, para la cual es menester una lucha revolucionaria muy diferenciada frente al capitalismo de hoy, y de cualquier otra forma que quiera dársele mañana. Si tampoco esta vez consiguiera el proletariado realizar su revolución, puede asegurarse sin riesgo a mucho error, que será sometido a un régimen como el de Italia o como el de Polonia. En Italia, la iglesia saca adelante los negocios de la explotación auxiliada por el Partido stalinista y por el "Socialista"; en Polonia, a la inversa, la explotación es regida por el partido stalinista secundado por la Iglesia.

“Los principios sociales del cristianismo predicán la cobardía, el desprecio de sí, el rebajamiento, la sumisión, la humildad, en suma todas las cualidades de la canalla. El proletariado, que se niega a dejarse tratar como la canalla, tiene mucha mayor necesidad de su valentía, del respeto de sí mismo, de su orgullo y de su amor a la independencia, que de su propio pan”.

K.Marx: “Contra Carl Heizen”, en Deutscher Bruxeler Zeitung. 1847. Citado por Rubel en “Marx critique du marxisme” Página 222.

MATEMATICAS MODERNAS 3 x 4 : 1

Carrillo, Marchais, Berlinguer, multiplicados por la serpiente franquista en muda, personaje número 4 protector de la entrevista de Madrid, hacen un sólo proyecto verdadero:

Conseguir que el capitalismo eche piel nueva, y que el zapatero continúe remendando zapatos.



NUESTRAS PUBLICACIONES

Jalones de derrota	40,00 Francos
Les syndicats contre la Revolution	14,00 Francos
Pro-segundo manifiesto Comunista	18,00 Francos
Parti-Etat	13,50 Francos
Llamamiento y exhorto a la nueva generación	3,00 Francos

Pedidos y giros a: Nicole Espagnol. 125 rue
CAULAINCOURT - 75018 PARIS.